

LA EJEMPLAR BIOGRAFIA DE MARAÑÓN POR GÓMEZ-SANTOS

Hará cosa de una docena de años confirmaba tempranamente su buena manera de escritor y periodista Marino Gómez-Santos al presentar en las páginas del madrileño «Pueblo» una serie de conversaciones con los personajes de fama primera en el país.

Gómez-Santos, entonces muy influido por la tutela y amistad del maestro González-Ruano, se reveló como muy fino escritor en los periódicos —matiz distinto del escritor a secas y del periodista a secas también— y cobró, al tiempo, gusto y oficio por la entrevista literaria, por conversación esclarecedora, por la biografía ágil y urgente. Aquellos reportajes seriados se transformaron después en libros y el escritor, animado por la experiencia, tentó con buena fortuna la biografía extensa, la más larga, más crítica y más perenne. Así con la reina Victoria Eugenia, así con Picasso, y así también con nuestro Marañón, biografía esta que llega hoy a nuestra mesa editada por Taurus.

Parece, debiera ser, por lo menos, innecesario justificar el significado de este personaje de Marino Gómez-Santos. Tal vez, don Gregorio Marañón haya sido el hombre más cabal, el español más completo, el modelo más pleno de ética en la galería de personajes ilustres, galería no tan excesivamente poblada como el fácil ditrambo supone, de los tiempos más recientes. Marañón, para quienes bordeamos ciertos calendarios ya cumplidos, fue un paradigma inolvidable de hombría de bien, de exigencia consigo mismo, de generosidad, de comprensión de libe-

ralidad y, en concepto grato al biografiado, de decoro.

Marino se ha acercado amorosa y reverencialmente a todos los archivos, a todos los epistolarios, a todos los ambientes en los que se proyectó la presencia gigantesca del maestro desaparecido. La dificultad, la única dificultad posible, surge aquí ante la talla enorme de la figura y ante el lógico exceso de amor que tan merecidamente inspira. Es pues, en el fondo, un trabajo inmenso de ir siguiendo uno a uno los pasos del biografiado, pasos que le llevaron por su humanismo a frecuentar todos los campos especulativos y a asomarse a todas las ventanillas y entresijos de la espiritualidad; en la forma, hay que orillar el elogio inevitable que reiterado amenaza convertir en panegírico lo que pretende ser eso, biografía.

Todo ello lo consigue con magnífico talante Marino Gómez-Santos que en plena posesión de su oficio sabe bien el distinto tratamiento que merece cada género. El grueso volumen —más de medio millar de páginas— nos llega perfectamente estructurado desde la genealogía marañoniana hasta el momento inolvidable de la desaparición de este hombre singular. Infancia, juventud, madurez —que siempre la hubo y que jamás declinó, ni siquiera en la hora impresionante del supremo tránsito que con suma discreción aparece tácita en el libro—, los trabajos y los días de ese gran trabajador que fue Marañón, desfilan aquí con la minuciosidad precisa, con la galanura imprescindible, con el detalle justo y valora-

rativo que nos acerca de puntillas al maestro.

Servicio también y muy valioso es el que rinde el autor al presentar la vis política del que fue testigo y protagonista de momentos cardinales de nuestra ajetreada historia última. Un oro reconfortante surge de estas páginas destinadas a dejar un testimonio del científico y del hombre más bueno que, probablemente, ha honrado ejemplarizando a las últimas generaciones españolas de preguerra.

En el aspecto informativo dos índices completos de bibliografía y bio-bibliografía de Marañón, más el onomástico e infinidad de notas a pie de página, conjuntado todo ello con un atinado aparato gráfico inédito en gran parte, sitúan esta nueva aportación de Gómez-Santos sobre el maestro desaparecido en un lugar indispensable para el conocimiento y la consulta del gigante desaparecido.

Pascual MAISTERRA

"TELE-EXPRES"

Barcelona 30.VI.71